

Utopía y Pintura Haitiana

Idalbert Pierre-Jean

Si la lengua y la cultura están en el corazón de los fenómenos de identidad de una sociedad; la pintura, componente de la cultura, constituye un fenómeno de identificación de la sociedad haitiana.

Siendo una totalidad compleja hecha de líneas, de formas, de figuras, de colores, adquirida por el hombre en calidad de miembro de una sociedad, la pintura para los haitianos es como un medio de transporte emotivo que les permite seguir contando la vida con ilusiones. Que les permite hacer de las decepciones, ilusiones. Hacer que lo real y lo imaginario convivan íntimamente. Hacer que asuman las situaciones difíciles con estoicismo; jugar el juego de la vida y hacer de la vida una constante y eterna creación.

Los pintores haitianos tienen como virtud la de poder convertir la pintura en terapia contra las calamidades, la pobreza y las enfermedades.

El pueblo haitiano, como todos los pueblos, manifiesta y proyecta su diversidad a través de sus artes, de su cultura y de su utopía. Es en la pintura en donde adquiere mayor relevancia, en la medida en que ha constituido y sigue constituyendo una búsqueda de posibilidades extremas que den forma y esperanza a nuestra vida utópica.

Los pintores haitianos son privilegiados porque entienden que hay que mantener la utopía para la supervivencia. Y en las artes, la utopía es fundamental, porque puede fortalecer la creatividad. Es en cierto modo lo que expresa Jürgen Habermas al afirmar que “cuando se secan los manantiales utópicos se difunde un desierto de trivialidad y perplejidad.

Afortunadamente, los pintores haitianos se han salvado de esa trivialidad porque su vivencia es utópica. Las fijaciones sobre el cuerpo y la cara, sobre lo imaginario y lo real, sobre alusiones a la muerte, al vudú y otras religiones, a la incertidumbre; creación de obras sin fechas y nombres que hacen extranjera la obra al tiempo, son signos incontestables de la autenticidad haitiana que demuestran que los manantiales no se secan en esta humilde sociedad.

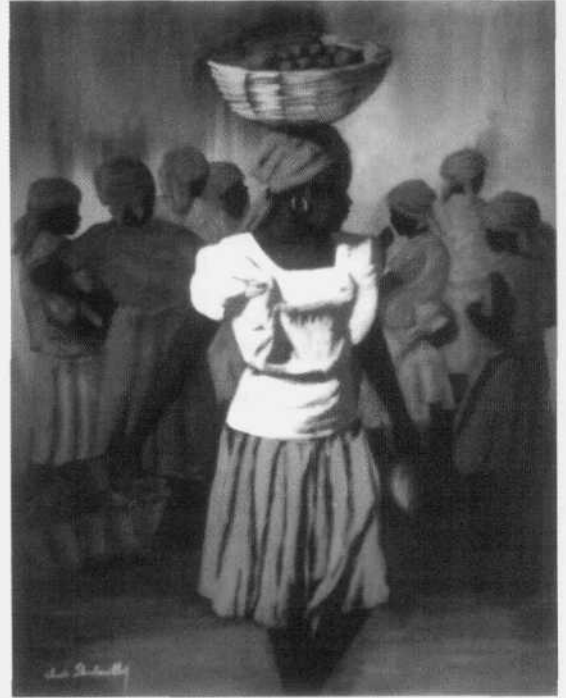
Los haitianos somos así; somos diferentes y, nuestros pintores no podrían ser de otra manera, siempre tratan de convertir nuestros dolores, nuestro duro cotidiano en manantiales de creatividad para mantener viva la utopía. ☐

Idalbert Pierre-Jean. Diplomático haitiano, es actualmente Embajador de Haití en México.

Jaques Gourgue Enguerrand
Mala venta, oración



Claude Dambreville
Marchanta



Camille St. Charles
Paisaje



Ocko
Juego de niños